
LOS DESAFÍOS DE LA SEGURIDAD Y DEFENSA EN AMÉRICA DEL SUR DESDE LA EDUCACIÓN

Miguel Ángel Barrios*

Sumario: 1 Introducción; 2 De la estrategia de contención a la de primacía; 3 El impacto en América del Sur: la teoría de las áreas ingobernadas; 4 Desarrollo; 5 La propuesta de una cátedra común; 6 La configuración de América Latina: Tres etapas totalizadoras; A- Primera etapa: período fundante; B- Segunda etapa: los procesos de Independencia; C- Tercera etapa: desde el MERCOSUR; 7 Conclusiones

Resumen: Solo en la medida en que América del Sur se articule como un bloque supranacional, que supere la proyección económica y se constituya en núcleo de un Estado subcontinental, con mecanismos de institucionalidad basados en acuerdos políticos, educativos, culturales, de seguridad y defensa, tendrá alternativa a la posibilidad de ser considerada como un cúmulo de “Estados fallidos” o “Estados colapsados”. En este trabajo, el autor propone la reformulación de uno de los aspectos más importantes en la búsqueda de una estrategia regional unificada: un relato histórico latinoamericano que de cuenta de esta nueva etapa en la conformación de la estructura regional, en la que América del Sur aparece como el núcleo duro de una alianza política respaldado por una visión compartida del sistema de seguridad y defensa. Qué mejor oportunidad para ensayar esta reescritura de la historia que un programa educativo de nuevo cuño, compartido por todos los centros de formación de las Fuerzas Armadas y de Seguridad de un futuro Estado continental.

Palabras clave: Seguridad. Defensa. América del Sur. Educación.

* Profesor en Historia, magister e Sociología, doctor en Ciencias de la Educación, doctor en Ciencia Política, diploma en Relaciones Internacionales. Es director de la Escuela de Políticas Públicas de la Fundación Democracia y consejero científico del Instituto de Estudios Estratégicos y Relaciones Internacionales (IEERI) del Círculo de Legisladores del Congreso de la Nación Argentina. Es profesor de Pensamiento Político Latinoamericano en el Instituto del Servicio Exterior (ISEN) de la Cancillería argentina. Profesor de la Universidad de la Empresa. Montevideo Uruguay. Ha publicado *El Latinoamericanismo en el pensamiento político de Manuel Ugarte (2007)* y *Perón y el peronismo en el sistema – mundo del siglo XXI (2008)*. Es director del *Diccionario latinoamericano de seguridad y geopolítica (2009)*. *El Latinoamericanismo Educativo en la perspectiva de la integración regional. 2011*. Ha recibido el premio a la cultura “Doctor Arturo Jauretche” (2009).

1 Introducción

El fenómeno de carácter multidimensional de matriz histórica de la globalización, ha tenido tres grandes oleadas: *a)* los descubrimientos geográficos y la expansión mercantil (siglos XV-XVI-XVII), *b)* la revolución industrial inglesa (siglos XVIII y XIX) y *c)* la emergencia de la sociedad digital (siglo XX). Este fenómeno fue articulando el actual sistema mundial, creando centros y periferias producto de los distintos grados de desarrollo desde una visión plurihistórica¹.

En su fase actual, este proceso globalizador ha puesto en crisis al estado clásico, en su carácter de organización reguladora de la sociedad, dentro de la dinámica de la velocidad del sistema financiero global. Sin embargo, en nuestra opinión estamos, antes que frente al fin del Estado, ante una dinámica de globalización regionalizadora, en la que los Estados Supranacionales o Estados Continentales surgen como los nuevos actores soberanos del sistema mundial, en respuesta a la homogenización de la mundialización².

Podemos afirmar que nos encontramos ante la crisis irreversible de la viabilidad de los Estados clásicos. Solo serán actores globales en el siglo XXI, aquellos que logren organizarse en un bloque supranacional, ya que en el sistema mundial existe igualdad jurídica formal, pero a su vez poderes reales que reflejan distintos grados de soberanía³.

La posguerra fría iniciada a partir de la caída de la URSS., abre una etapa de interregno sobre la nueva lógica de la política internacional donde se combinan simultáneamente, en el gobierno de Bill Clinton, factores realistas e idealistas, que no ayudaron a configurar nítidamente el nuevo rol de los Estados Unidos como superpotencia mundial.

Sin embargo los atentados del 11-9, que por supuesto han merecido y merecen el repudio de la sociedad y la obligación de las democracias de unirse cooperativamente ante el fenómeno terrorista- de cualquier orden, interpretado este fenómeno como una táctica de ataque a la sociedad civil, ya sea de un actor no estatal o de un estado-, ha sido vector catalizador de los EEUU, de un viraje hacia un unilateralismo radical de alcance e impacto mundial, y por supuesto en América latina.

En un mundo complejo y asimétrico, la administración norteamericana ha definido una doctrina con un fuerte sello unilateralista.

1 Ferrer Aldo (1997): **Hechos y ficciones de la globalización**. Argentina y el MERCOSUR en el sistema internacional. Fondo de Cultura Económica. Bs. As.

2 Ohmae Kenichi (1997): **El final del Estado Nación**. Editorial Andrés Bello. Santiago de Chile.

3 Krasner Stephen (2001): **Soberanía, Hipocresía organizada**. Piados. Barcelona. España.

El nuevo diseño de la política de defensa y seguridad de la administración Bush fue dado a conocer a finales de septiembre del año 2002, por medio del documento “*The National Security Strategy of the United States of America*”. Este es un trabajo que define la política gubernamental de los EEUU en materia estratégica⁴.

2 De la estrategia de contención a la de primacía

El aspecto medular está fundado en el reemplazo de la Estrategia de contención de la guerra fría, por la Estrategia de Primacía post 11 de septiembre; la reconversión de la doctrina de disuasión de la Guerra Fría por la guerra, por el de la guerra preventiva. Los instrumentos de apoyo de la guerra fría como la OTAN, son suplantados por coaliciones flexibles *ad-hoc*, y la nueva lógica hemisférica se traduce en el reemplazo de la Doctrina de Seguridad Nacional hacia un incipiente e imprecisa Doctrina de la Inseguridad Nacional⁵.

La Estrategia Nacional de Seguridad de septiembre de 2002 se complementa entre otros documentos estratégicos, con el recientemente publicado en referencia a la Estrategia Nacional de Defensa (END).

La END busca establecer una serie de objetivos generales, que orientan las actividades del Departamento de Defensa, brinda dirección a la estrategia militar de los EEUU y facilita la coordinación entre sus agencias estatales de seguridad.

En esta oportunidad, el documento define categóricamente que “Estados Unidos es una nación en guerra”. Esta introducción, nos dice Tokatlián, sienta el tono y la vigencia de una “defensa activa”⁶.

Se deja de lado definitivamente la concepción militar de la era Clinton, que buscaba prepararse para combatir en “los grandes teatros de guerra” y se adopta el ambicioso plan conocido como “1-4-2-1”. Esto significa, defender totalmente el país, conducir operaciones de combate en cuatro regiones (Europa, el nordeste de Asia, Asia del este y Medio Oriente), derrotar simultáneamente a dos opresores en esas regiones y vencer decisivamente en uno de esos dos conflictos mediante la ocupación de un

4 Soros George (2004): **La burbuja de la supremacía americana**. Como corregir el abuso de poder de Estados Unidos. Ed. Sudamericana. Bs. As.

5 Tokatlián Juan Gabriel (2004): **Hacia una nueva estrategia internacional**. Grupo Editorial Norma. Bs. As.

6 Tokatlián Juan Gabriel (2005): **Una Nación en guerra**. Diario la Nación. Bs. As. Disponible en <www.mercosurabc.com.ar>, Acceso en 5 de Mayo de 2005.

país y la sustitución del régimen existente.

En cuanto al despliegue militar, la nueva estrategia subraya la importancia de expandir la presencia de tropas y soportes militares alrededor del globo, con el objeto de tener cobertura especial y mayor flexibilidad operativa.

“En breve, la resultante de este planteamiento estratégico militar, es que se concibe la figura del ‘soldado global’, no ya la del ‘policía global’, probablemente en desmedro del diplomático internacional”⁷. En este marco de configuración y proyección de un soldado global, la END reitera el criterio de evitar que las tropas estadounidenses puedan ser sometidas a la Corte Penal Internacional.

Lo expuesto hasta el momento en esta introducción nos aproxima a una reflexión provisoria: “la cuestión de la Defensa y la Seguridad vuelven a ocupar el centro de la escena”⁸.

En consecuencia no resulta sorprendente que el presupuesto militar estadounidense para 2003 (401.000 millones de dólares) fuese equivalente a la suma de los 21 países que le seguían en términos de gastos de Defensa: Rusia, China, Japón, Reino Unido, Francia, Alemania, Arabia Saudita, Italia, Inglaterra, Corea del Sur, Brasil, Taiwán, Israel, España, Australia, Canadá, Holanda, Turquía, México, Kuwait y Ucrania⁹.

3 El impacto en América del Sur: la teoría de las áreas ingobernadas

El impacto inmediato del cambio de estrategia de los EEUU en América del Sur, constituye el fortalecimiento del Comando Sur ubicado en Miami (Florida). Este organismo tiende a ser el principal interlocutor de los gobiernos del área y eje de la política exterior y defensa estadounidense en la región. El Comando Sur tiene en el presente más empleados trabajando sobre América Latina que la suma de los Departamentos de Estado, Agricultura, Comercio, Tesoro y Defensa¹⁰.

Esta nueva situación creada en Sudamérica a partir del 11-9 creó una agenda de seguridad trazada desde la óptica geoestratégica unilateral norteamericana.

El teniente general Bant Braddock nuevo comandante del Comando

7 Tokatlián Juan Gabriel (2005): *Ibid*.

8 Calle Fabián (2005): “¿Regresa el armamentismo a Sudamérica?”. Diario Clarín. Bs. As.

9 CDI. Disponible en < www.cdi.org/budget/2004/world-militar-spending.cfm>.

10 Tokatlián Juan Gabriel (2004): “La proyección militar de Estados Unidos en la Región”. Le Monde Diplomatique. Disponible en <www.mercosurabc.com.ar>, Acceso en diciembre 2005.

Sur designado a fines de 2004, declara en el Senado de su país, que el problema y foco de principal en Sudamérica, lo constituyen *los Estados débiles*, en donde la transición hacia formas de gobierno democráticas no ha terminado de satisfacer las expectativas económicas y sociales de la ciudadanía, el narcoterrorismo, los secuestros y el crimen organizado”¹¹.

Esta agenda germinadora de una “doctrina de inseguridad nacional”, a partir de la “diseminación” de “espacios sin gobierno” que serían caldo de cultivo y de fecundación del terrorismo (sin precisar y delimitar el alcance de este fenómeno, lo que podría englobar desde una célula de Al Qaeda a los denominados “populismos contestatarios”), obliga a los países del área a ir trazando su propia agenda urgente.

Las declaraciones del Comando Sur se hallan en perfecta sintonía con el discurso pronunciado por el Secretario de Defensa de los EE.UU, Donald Rumsfeld, en la Conferencia Anual del Consejo de las Américas, cuando afirmó con respecto a las amenazas de seguridad en la región, que “hay elementos antisociales peligrosos como pandilleros violentos, narcotraficantes y terroristas que sacan ventaja de las áreas ingobernadas y que representan un gran peligro, en parte porque atacan la confianza de la ciudadanía en su sistema de gobierno y desestabilizan la democracia”¹².

Todo lo antedicho nos conduce al siguiente interrogante ¿Cuáles son los efectos inmediatos en esta nueva política estadounidense de imposición unilateral de una agenda de seguridad?.

Podemos responder que existen tres tendencias: *a)* menor espacio para la agenda de América Latina en Estados Unidos, *b)* bilateralización de la agenda comercial y *c)* secularización de la agenda multilateral¹³.

Esto nos lleva al planteo de fondo de nuestro trabajo: Solo en la medida en que América del Sur se articule como un bloque supranacional, que supere la proyección económica y se constituya en núcleo de un Estado subcontinental, con mecanismos de institucionalidad basados en acuerdos políticos, educativos, culturales, de seguridad y defensa, tendrá alternativa

11 Calle Fabián (2005) : “La agenda de seguridad que trae EE.UU.”. Diario Clarín. Bs. As.

12 Donald Rumsfeld (2005): “En su segundo mandato Bush aún no tiene agenda para América Latina”. Diario Clarín.

13 Fuentes Claudio (2004): **Estados Unidos 2000-2004**: tendencias de política exterior en Fuentes Claudio- editor 2004- **Bajo la mirada del halcón**- Estados Unidos-América Latina post 11/9/2001. Ed. Biblos. Santiago de Chile.

a la posibilidad de ser considerada como un cúmulo de “Estados fallidos” o “Estados colapsados”¹⁴.

La nueva centralidad que toma la geopolítica en la globalización, le proyecta vitalidad al núcleo de poder duro del Estado.

El obstáculo fundamental radica, en que no tendrá éxito una política de acuerdos cooperativos en el área de seguridad regional, para pasar de la “frontera separación” a la “frontera cooperación”, si no se implementan inmediatamente planes de reconversión en el sistema educativo de las Escuelas y Academias militares y policiales, sobre el itinerario de los encuentros y desencuentros de la historia de América del Sur.

Los Libros Blancos de Defensa de los países del subcontinente, los planes de estudio de las Escuelas de Defensa, Institutos Policiales, Institutos Estratégicos de los países sudamericanos, se hallan impregnados de una visión declamativa sobre la importancia del escenario regional, pero sin una visión geoestratégica concreta de integración real.

Lo dicho no desconoce los enormes avances operativos a nivel de las Fuerzas Armadas, en lo que respecta a medidas de confianza mutua o cierto intercambio de inteligencia en materia policial, pero no habrá política estratégica de integración de un bloque subcontinental sin una nueva lógica que nos explique como un todo. Somos un todo que debe autonacionalizarse, de ahí que mientras urge una política de seguridad y defensa regional, subsistan incluso conflictos de épocas anteriores, como los limítrofes.

Nuestro enfoque se desarrolla a partir de una hipótesis de redescubrimiento histórico, encaminada hacia una profunda coordinación en los planes de estudio en donde más se evidencia esta oportunidad, en los centros educativos de las Fuerzas Armadas y Fuerzas de Seguridad. De no hacerlo de esta manera, todo se reducirá a “discursos formales” en la práctica y a la “ineficacia” en la acción, donde el voluntarismo por sí solo no produce los resultados estratégicos propuestos.

14 Escudé Carlos (2005): **El Estado parasitario**. Argentina. Ciclo de vaciamiento. Clase política delictiva y colapso de la política exterior. Ed. Lumiere. Bs. As. CIA-NIC (2004): **Trazando el futuro global**. Proyecto 2020. Basado en la consulta a los expertos no gubernamentales alrededor del mundo. Disponible en < www.mercosurabc.com.ar >, Acceso en diciembre 2004.

4 Desarrollo

Esta hipótesis se potencia a partir de un supuesto erróneo desmentido por la dinámica histórica, que señala que las soberanías de los países subdesarrollados son intangibles, cerradas en sí mismas, obviamente perennes. Son el resultado de la historia e inamovibles “en su ser” para siempre.

Sin embargo, un proceso de integración que parte de la idea de un mercado común afecta a la vida de los pueblos que lo componen, en nuevas lógicas culturales, y más aún, en las áreas vitales del “poder duro” de esos Estados.

Pero la necesidad de “integración” entre nuestros países sudamericanos implica impostergablemente el nacimiento de una nueva historia sudamericana, que genera justamente el movimiento inverso al proceso de fragmentación de la independencia de nuestros Estados. Fragmentación que solo pudo ser contenida por Brasil.

La reinterpretación integral de una nueva periodificación, a partir de nuestros interrogantes actuales, debe constituir el factor cultural cohesivo del estado supranacional, único actor de la política internacional del siglo XXI, para fortalecer sus dimensiones: cultural, tecnológica, económica y militar¹⁵, traducidas en poder político, como resultante.

Esta afirmación remite necesariamente a una reflexión estratégica sobre nuestro horizonte global mundial contemporáneo. ¿Qué implica para los Estados la “globalización” cada vez más intensa que abre el siglo XXI, en su rol actor?

Kissinger, Brzezinski y Huntington, por citar a algunos de los más importantes pensadores geopolíticos del centro mundial, lo perciben con claridad. Anuncian la emergencia de Estados claves cuya característica esencial es la afirmación de los Estados Continentales como jugadores estratégicos decisivos¹⁶.

Esto nos orienta nuevamente a la proposición medular de este trabajo. No podrá existir una política de sustentabilidad sudamericana, sin una reorientación de sus ejes enmarcadores históricos básicos. Pero más aún,

15 Ramonet Ignacio (2002): **Guerras del siglo XXI**. Nuevos miedos, nuevas amenazas. Ed. Mondadori. Bs. As. Disponible en <www.mercosurabc.com.ar>.

16 Huntington Samuel (1997): **El choque de las civilizaciones**. Ed. Paidós. Bs.As. Brzezinski Zbigniew (1998): **El gran tablero mundial**. Ed. Paidós. Bs. As. Kissinger Henry (2001): **La Diplomacia**. Fondo de Cultura Económica. México. 2ª edición. Disponible en <www.mercosurabc.com.ar>.

en el área del poder duro del Estado, esta realidad se hace más difícil, a pesar de acuerdos de defensa mutua o de intercambios tácticos operativos. Quizás se haga necesario recrear una cultura de la cooperación, a partir de la implementación urgente de una cátedra unitaria de Historia de América Latina que brinde un elemento de moral e idearios comunes, vital para el éxito de una política de fortalecimiento en Defensa y Seguridad.

Además de la argumentación histórica, esto puede ser comprobado en los diferentes cursos permanentes en Escuelas y Academias de la región. En estos ámbitos no se conoce la existencia de una visión geopolítica de un espacio regional, que conciba que el traspaso de una soberanía estatalista a una soberanía cooperativa ampliada, que implica el MERCOSUR, requiere de raíz una revolución de nuestros parámetros culturales clásicos. La visión educativa debería retrotraer a la antigua unidad común en un permanente dinamismo “pasado-presente-futuro” y “futuro- presente- pasado”.

5 La propuesta de una cátedra común

En este contexto es en el que surge la necesidad de trabajar en el enriquecimiento de esta visión. A través de la creación de una cátedra común de Historia Política de la Integración de América Latina, como unidad que se plasme en los planes de formación de los miembros de nuestras Fuerzas Armadas y Fuerzas de Seguridad.

Por qué una cátedra común. Sin conciencia histórica compartida, no existe integración. Tampoco la hay sin revisión histórica. No hay procesos integradores de naturaleza epidérmica, sino que se da en lo más profundo. Esto le está exigido a los países sudamericanos y en especial a sus países principales: el lusoamericano -Brasil- y el hispanoamericano – Argentina.

Es la historia la que exige innovaciones económicas, las que a su vez cambian la historia. Nunca es solo economía.

Grandes giros en la historia requieren siempre otro proporcional en la conciencia histórica. Un futuro Estado supranacional sudamericano como horizonte y posibilidad estratégica, no puede ser sostenido ni alimentado con las historias al uso actual de sus componentes.

Con la antigua situación, quedan atrás las versiones históricas que la acompañaban.

Es ingenuo quien crea que el MERCOSUR por ejemplo, puede ahondar sin modificar y cuestionar los parámetros históricos que configuran nuestra arraizada intimidad.

Al cambiar las perspectivas, hechos y significaciones antes postergados o borrosos pasan ahora a primer plano. Cambia todo el paisaje, aunque muchas veces no se perciba. El nuevo paisaje de nuestra actualidad genera la necesidad de ser comprendida y sostenida por otra historia que la de antaño. Se hace necesario hacer inteligibles las dinámicas profundas que lo sostienen, para percibir incluso mejor, el nuevo horizonte que nos moviliza y nos reordena.

No se trata de un ejercicio teórico para incorporar u omitir determinados hechos. La omisión de hechos reales de enemistad, puede constituirse en algo contraproducente. Se trata de encontrar una nueva lógica profunda que unifique los relatos históricos, que abarque y explique las antiguas versiones, que abra y potencie el futuro.

Una revisión de la historia desde la unidad, no puede sino abarcar virtualmente a toda América Latina. He aquí, un pequeño esbozo de propuesta de una historia común para todos los ámbitos, proponiendo como inicio experimental, el rediseño de los planes de estudio de nuestras Fuerzas Armadas y Fuerzas de Seguridad. Con la idea de recrear una geopolítica de la seguridad estratégica regional en la globalización, que bien puede tener como fuente, el pensamiento geopolítico de la integración del pensador uruguayo Alberto Methol Ferré, desde su ya clásica obra “Geopolítica de la Cuenca del Plata”.

6 La configuración de América Latina: Tres etapas totalizadoras

América Latina tuvo tres grandes períodos “totalizantes” que la configuraron y la siguen modelando.

En el último milenio, los inmensos espacios de América Latina se vieron modificados *in totum*, en tres oportunidades, tres etapas.

¿Podríamos contar las etapas de cambio generalizado en Europa? Fueron muchas más, pero se dieron en un espacio más pequeño y concentrado.

Ahora transitamos una plena “tercera etapa” totalizante latinoamericana. Dos períodos anteriores se extendieron por pocas décadas. Luego les siguió una larga calma, durante la cual esos procesos se fueron disgregando, agotando y finalmente recreando hacia la tercera etapa de cambio generalizado, de características muy distintas a las anteriores.

Ahora veamos la periodificación de la historia común en relación a nuestro itinerario del conjunto buscando como objetivo final de esta cátedra común una visión estratégica del todo, del subcontinente, vital para pensar una política de defensa y seguridad común.

A - Primera etapa: período fundante

Tras un período preparatorio en las Antillas y en América Central, que se extendió de 1520 a 1560, la conquista y colonización comenzará a producir un nuevo pueblo, mestizo, en la historia: América Latina.

Los procesos de independencia de América Latina la fueron despojando de su unidad fundante. Sus Estados insulares nucleados alrededor de un puerto como capital, se insertan en el sistema internacional en carácter de repúblicas agromineras exportadoras, o mejor dicho, provincias agrarias de la metrópoli industrial europea cuyo centro estaba en Inglaterra.

Antes de ese ciclo (1520-1560) solo se habían configurado dos Imperios, el Azteca y el Inca, que por sus características de comunicación - “a pie”- quedaron muy lejos de alcanzar el conjunto de lo que luego se conformaría como América Latina. Se ignoraron. Los dos imperios –como movimiento de concentración- duraron apenas un siglo, arrasados por la vorágine totalizante de la conquista y la colonización, que contó con la velocidad inédita, combinada, del barco oceánico y los caballos.

Esa primera etapa generalizada, la primera “latinoamericana”, fue al mismo tiempo el primer fruto de una globalización en ciernes, encabezada desde Europa por Castilla y Portugal, en los tiempos de la “Alianza Peninsular” (1580- 1640).

Luego le seguirían a partir de sus tres núcleos, México (con América Central y las Antillas), Perú y Brasil (las partes castellanas y portuguesa de América del Sur), casi 250 años de estabilización dispersa, con escasa intercomunicación, pero con una conexión muy fuerte con los centros metropolitanos.

América Latina (ibérica o hispánica en su sentido original), fue dividiéndose por paulatina complejización y madurando un nuevo y vasto “círculo histórico- cultural”, hasta llegar al perfil actual.

Mestizaje, hijo de la cristiandad latina en su último gran despliegue barroco. Es la primera etapa fundacional de América Latina.

B- Segunda etapa: los procesos de Independencia

Siempre hay signos preparatorios. Este segundo período eclosiona sin embargo en 1808 y se prolonga hasta 1830. La dilatada América española comparte un período generalizado, en la cual se reinterpretar con intensidad inusitada en todos sus fragmentos.

Simón Bolívar busca culminarla en un Gran Congreso, que fracasa, en 1826 en Panamá.

En la medida en que se producen los procesos de independencia, América Latina se separando en múltiples “Estados-Ciudad” que encabezan la periferia agraria, si adoptamos la visión de una presunta división internacional del trabajo de la época.

Estados-Ciudad que procedían de una matriz madre. Opuestos a los Estados-Nación emergentes de la modernidad europea, o la “Nación de repúblicas” confederadas que constituían el núcleo del proyecto bolivariano. Solo Brasil, entonces mucho más pequeño y menos dilatado que la América española, mantuvo la unidad. ¿Quién podía controlar en ese entonces la Amazonia?

El espectáculo final de este segundo gran período hizo exclamar a Bolívar: “¡Hemos perdido todo menos la Independencia!”¹⁷, que es decir, hemos perdido “las condiciones de independencia”.

América Latina fue formada por barcos y jinetes. La Independencia fue una gesta exclusiva de jinetes. Entreveros. Lo que volvió desmesurada a América Latina para los latinoamericanos, que no pudieron controlar sus espacios.

Nuestros marinos no eran criollos, sino irlandeses, ingleses y norteamericanos. Los barcos eran ingleses. Latinoamérica se hizo periférica de la Revolución Industrial inglesa del siglo XIX. Cada Estado parroquial perdió contacto con su vecindad, salvo en el caso de los tres conflictos vecinales, graves, pero localizados. La Guerra de la Triple Alianza devendrá en el punto más dramático de la desintegración, con todas las implicancias que tuvo para Paraguay. Cada País se fue volviendo un “en sí” (hoy de 170 a 180 años): su afirmación era la exclusión del vecino y el éxtasis de identificación con los centros franceses, luego norteamericanos.

C - Tercera etapa: desde el MERCOSUR

Desde comienzos del siglo XX los medios de comunicación latinoamericanos comienzan a desarrollarse en extensión e intensificación. Por mar, tierra y aire.

La globalización avanza, pero la cercanía vecinal y sudamericana con marchas y contramarchas, también. Está naciendo definitivamente la política sudamericana (que solo se organizó en el fugaz momento de la independencia), y ya se trata de un proceso irreversible. Esta característica de un retorno histórico inviable a etapas anteriores, es lo que la diferencia

¹⁷ Zea Leopoldo (1979): **Precursores del Pensamiento Político Latinoamericano Contemporáneo**. Sep Diana. México.

de los dos períodos generales que lo precedieron.

Una ojeada a las preparaciones y eclosiones de este período se hace ineludible para generar una estrategia de la integración, y no quedar atrapados en los viejos conflictos o en los nuevos desafíos que demanda la globalización¹⁸.

Esta etapa se abre con el movimiento *in totum* de los intelectuales, su “latinoamericanización”. La generación del ’900 con Rodó, Ugarte, García Calderón, Blanco Fombona, entre otros, reponen el proyecto de unidad latinoamericana en la tradición de San Martín, Bolívar y Artigas. Pero la principal novedad del latinoamericanismo de esta etapa es que amplía el espacio geopolítico a Brasil, ya que hasta entonces, el ideal hispanoamericano de la generación de los Libertadores lo excluía expresamente, por el rol del Imperio Portugués, como “cuña inglesa” en la segunda etapa totalizadora.

La principal originalidad de la tercera etapa generalizada, consiste en la incorporación de Brasil al destino del conjunto de América del Sur, que retoma la unidad fundante de la primera etapa totalizadora, pero en las condiciones y exigencias que implica el inicio del siglo XX.

A los intelectuales latinoamericanistas, se sumarán los estudiantes universitarios. Luego los impactos industrializadores de los movimientos nacionales, que discurren aún por separado. El movimiento se aglutinará en un eje de tres consignas básicas: Democratización, Industrialización, (creencia y tecnología) e Integración. La primera no es sin la segunda, la segunda no será plena y eficaz, sin la tercera.

A la unidad se llega a través de “regiones concretas”. Hizo su inicio con la primera corriente regionalista en los años ’60, simbolizada en Prebisch y Felipe Herrera, la ALALC, el Pacto Andino del ’69. Más tarde, hubo un período de reflujo.

Desde el ’85 la segunda corriente se levanta desde el ensamble de Brasil y Argentina. Ya la habían intentado Perón, Vargas e Ibáñez (1951-54). Se constituye en el camino principal y decisivo para América del Sur, “el núcleo básico de aglutinación”, como lo definiera Perón.

Como la alianza de Alemania y Francia para Europa, la alianza argentina-brasileña debe ser el núcleo regionalizador fundante de América del Sur. América Latina tiende hoy geopolíticamente, a separar sus dos regiones básicas. México, América Central y las Antillas se encaminan hacia el NAFTA-ALCA. América del Sur, región nodal de América Latina,

¹⁸ Calle Fabián (2005): “¿Regresa el armamentismo a Sudamérica?”. *Ibid.*

se vuelve inexorable el centro de recreación de sí misma.

Lo real es que si el MERCOSUR no se realiza por lo menos en el Cono Sur, le será difícil ingresar en diez o quince años más en el concierto de los Estados Continentales. Otras zonas del mundo, como la africana o los países musulmanes, si no logran construir en los próximos años, tres o cuatro nuevos Estados Continentales, quedarán también excéntricos de la historia global, cada vez menos apta para la “soberanía” de Estados medianos y pequeños¹⁹.

Pero debemos señalar y ese es el fin último perseguido en este trabajo, que la unidad sudamericana real, premisa básica para una política subcontinental donde la defensa y seguridad deben jugar una centralidad gravitante, implica una suerte de “revolución cultural” que tenga comienzo en la educación.

Los imaginarios básicos de los países integrantes, deben reformularse paulatinamente en un solo y común imaginario subcontinental, a la altura de la nueva estatura histórica. Somos una Nación, aún fragmentada, pero en trance necesario de nueva conjugación.

7 Conclusiones

Este esbozo de propuesta para una educación esencialmente reconceptualizada, parte del concepto de educación como “adquisición de competencias para la toma de decisiones en tiempos de incertidumbre”²⁰.

Es bastante difícil que el nuevo “orden” mundial naciente de la posguerra fría se traduzca en “equilibrio de poder” o en una hipotética “solidaridad de las naciones”, en tanto la supremacía unipolar de los EEUU resulta incontestable²¹. Esto daría paso a un nuevo orden hegemónico²².

Este orden en construcción polar o multipolar en construcción, seguramente tendrá eje en los estados continentales o supranacionales, en tanto las “periferias turbulentas” o “Estados colapsados” o “fallidos”

¹⁹ Ferré, Alberto Methol (1967): **Geopolítica de la Cuenca del Plata**. Ed. Pérez Lillo. Bs. As. Barrios Miguel Ángel (2000): *El Latinoamericanismo en el Pensamiento Político de Manuel Ugarte*. Tesis doctoral. Universidad del Salvador. Ciencia Política. Bs. As.

²⁰ Tedesco Juan Carlos (2000). **Educación en la sociedad del conocimiento**. Fondo de Cultura Económica. Bs. As.

²¹ Russell, Roberto (2004): **El orden internacional para Irak**. En Mónica Hirst, Carlos Pérez Llana, Roberto Russell, Juan Gabriel Tokatlán. Fundación OSDE. Ed Altamira. Bs. As.

²² Guy Sorman (2005) : **Made in Usa**. Como entender a los Estados Unidos. Ed. Sudamericana. Bs.As.

son objetivos de proyectos hegemónicos²³.

En este orden, la maduración de un bloque sudamericano lleva necesariamente a una alianza “más allá de la economía”, donde se hace perentorio un acuerdo de seguridad regional en el espacio del MERCOSUR, y en el que el instrumento militar deberá ser el núcleo duro de la alianza política²⁴.

Alianza imposible de concretar sin la implementación de una visión educativa regional superadora de las fronteras estatales, que expulse los fantasmas del pasado y fortalezcan a nuestras naciones en problemas reales, tales como la licuación del poder estatal en la región andina y los conflictos remanentes interestatales para crear una agenda alternativa de “amenazas” desde nuestra problemática²⁵.

La política de defensa y seguridad de un país supera las fronteras propias, y abarca una estrategia consensuada del bloque del que forma parte, en el medio regional y mundial.

De esta concepción geopolítica y geoestratégica, resultante de una “reeducación para la integración”, podemos concluir que se podrá hacer factible la materialización compartida del MERCOSUR de los puntos vitales para la viabilidad de una región en el siglo XXI : a) Poder alimentario, b) Reservas de agua, c) Recursos energéticos, d) Población y e) Renta estratégica²⁶.

Desde estas dimensiones no podemos simplificar la repetida afirmación de que América del Sur carece de importancia estratégica, concepción cuya crítica compartimos con Tokatlián²⁷. América del Sur como un todo geopolítico y geoeconómico- fuera del concepto difuso de América latina-; con su núcleo fundante localizado en la alianza argentino-brasileña, está compuesta por doce países, dentro de un espacio contiguo. Tiene 360 millones de habitantes, cerca del 67% de toda América Latina y el equivalente al 6% de la población mundial, con integración lingüística, dado que casi la totalidad habla portugués y castellano.

²³ Russell Roberto. *Ibid.*

²⁴ Koutoudjian Adolfo: **Pacto de Defensa y Seguridad del Cono Sur Sudamericano**. En Stanganelli Isabel – compiladora-(2004): Seguridad y defensa en el Cono Sur. Ed. andina Sur. Mendoza.

²⁵ Hirst Mónica (2004): **La fragmentada agenda de la (in) seguridad regional**. En Stanganelli Isabel – compiladora Ídem. López Ernesto- Sain Marcelo Fabián (2003) : Nuevas amenazas. Dimensiones y perspectivas. Dilemas y desafíos para la Argentina y Brasil. Universidad Nacional de Quilmes. Bs. As.

²⁶ Posse Abel (2003). **El eclipse argentino**. Emecé Editores. Bs. As.

²⁷ Tokatlián Juan Gabriel (2004) : **Hacia una estrategia internacional**. *Ibid.*

Su población es mayor que la de Estados Unidos (293.027.771), su territorio abarca cerca de 17 millones de kilómetros cuadrados, es el doble del territorio estadounidense (9.631.418 km cuadrados) y posee una de las mayores reservas de agua dulce y biodiversidad del mundo, además de inmensas riquezas minerales, pesqueras y agrícolas.

La integración del MERCOSUR, con un PBI de 1.000 millones de dólares y la Comunidad Andina de Naciones (CAN), más el asociado Chile, hacen de la Comunidad Sudamericana de Naciones una potencia mundial con una masa económica mayor que la de Alemania y muy superior a la suma de los PBI de México y Canadá²⁸.

El resultado contrario y opuesto a la generación de una geopolítica de la integración donde la seguridad y defensa se conviertan en la cara visible de un bloque sólido en su política exterior, traería el fruto no deseado del proceso de globalización y unilateralismo. El de “convertirnos en meros segmentos indiferenciados del mercado internacional” bajo la égida estadounidense. Los países europeos escapan a ese destino por haberse integrado como Unión Europea. Países continentales como China e India, disponen de masa crítica para asegurarse su supervivencia histórica”.

De no alcanzar una alianza sólida, confiable y provechosa, a partir de la cual se consolide el MERCOSUR y la Comunidad Sudamericana de Naciones, los países de la región “se volverán rápidamente meras expresiones geográficas”, reflexionaba el pensador Helio Jaguaribe. “La historia es implacable con los estúpidos. Es hora de una alianza argentina-brasileña o de la irreparable pérdida, para ambos países, de su destino histórico²⁸”

REFERENCIAS

Bandeira Moniz Luis Alberto (2005): “¿América Latina o Sudamérica?”. Diario Clarín.

Calle Fabián (2005): “¿Regresa el armamentismo a Sudamérica?”. Diario Clarín. Bs. As.

_____. (2005): “La agenda de seguridad que trae EE.UU.”. Diario Clarín. Bs. As.

²⁸ Jaguaribe Helio (2005): “Argentina y una crisis de oportuna” Diario Clarín

CDI. Disponible en < www.cdi.org/budget/2004/world-militar-spending.cfm>. Donald Rumsfeld (2005): “**En su segundo mandato Bush aún no tiene agenda para América Latina**”. Diario Clarín.

Escudé Carlos (2005): **El Estado parasitario**. Argentina. Ciclo de vaciamiento. Clase política delictiva y colapso de la política exterior. Ed. Lumiere. Bs. As. CIA-NIC (2004): **Trazando el futuro global**. Proyecto 2020. Basado en la consulta a los expertos no gubernamentales alrededor del mundo. Disponible en <www.mercosurabc.com.ar>, Acceso en diciembre 2004.

Ferré, Alberto Methol (1967): **Geopolítica de la Cuenca del Plata**. Ed. Pérez Lillo. Bs. As. Barrios Miguel Ángel (2000): **El Latinoamericanismo en el Pensamiento Político de Manuel Ugarte**. Tesis doctoral. Universidad del Salvador. Ciencia Política. Bs. As.

Ferrer Aldo (1997): **Hechos y ficciones de la globalización**. Argentina y el MERCOSUR en el sistema internacional. Fondo de Cultura Económica. Bs. As.

Fuentes Claudio (2004): **Estados Unidos 200-2004**: tendencias de política exterior en Fuentes Claudio- editor 2004- Bajo la mirada del halcón- Estados Unidos-América Latina post 11/9/2001. Ed. Biblos. Santiago de Chile.

Guy Sorman (2005): **Made in Usa**. Como entender a los Estados Unidos. Ed. Sudamericana. Bs.As.

Hirst Mónica (2004): **La fragmentada agenda de la (in) seguridad regional**. En Stanganelli Isabel – compiladora Ídem. López Ernesto- Sain Marcelo Fabián (2003) : **Nuevas amenazas**. Dimensiones y perspectivas. Dilemas y desafíos para la Argentina y Brasil. Universidad Nacional de Quilmes. Bs. As.

Huntington Samuel (1997): **El choque de las civilizaciones**. Ed. Paidós. Bs.As. Brzezinski Zbigniew (1998): **El gran tablero mundial**. Ed. Paidós. Bs. As. Kissinger Henry (2001): **La Diplomacia**. Fondo de Cultura Económica. México. 2ª edición. Disponible en <www.mercosurabc.com.ar>.

Jaguaribe Helio (2005): “**Argentina y una crisis de oportuna**”. Diario Clarín.

Koutoudjian Adolfo: Pacto de Defensa y Seguridad del Cono Sur Sudamericano. En Stanganelli Isabel – compiladora-(2004): **Seguridad y defensa en el Cono Sur**. Ed. andina Sur. Mendoza.

Krasner Stephen (2001): **Soberanía, Hipocresía organizada**. Paidós. Barcelona. España.

Ohmae Kenichi (1997): **El final del Estado Nación**. Editorial Andrés Bello. Santiago de Chile.

Posse Abel (2003). **El eclipse argentino**. Emecé Editores. Bs. As.

Ramonet Ignacio (2002): **Guerras del siglo XXI**. Nuevos miedos, nuevas amenazas. Ed. Mondadori. Bs. As. Disponible en <www.mercosurabc.com.ar>.

Russell, Roberto (2004): **El orden internacional para Irak**. En Mónica Hirst, Carlos Pérez Llana, Roberto Russell, Juan Gabriel Tokatlián. Fundación OSDE. Ed Altamira. Bs. As.

Soros George (2004): **La burbuja de la supremacía americana**. Como corregir el abuso de poder de Estados Unidos. Ed. Sudamericana. Bs. As.

Tedesco Juan Carlos (2000). **Educación en la sociedad del conocimiento**. Fondo de Cultura Económica. Bs. As.

Tokatlián Juan Gabriel (2005): “**Una Nación en guerra**”. Diario la Nación. Bs. As. Disponible en <www.mercosurabc.com.ar>, Acceso en 5 de Mayo de 2005.

_____. (2004): **Hacia una nueva estrategia internacional**. Grupo Editorial Norma. Bs. As.

_____. (2004): “**La proyección militar de Estados Unidos en la Región**”. Le Monde Diplomatique. Disponible en <www.mercosurabc.com.ar>, Acceso en diciembre 2005.

Zea Leopoldo (1979): **Precursos del Pensamiento Político Latinoamericano Contemporáneo**. Sep Diana. México.

☰ **Artigo recebido mediante convite**